

“Rorro generó el primer vínculo con Martina”, dice la madre

Rodrigo Gallina y Karina León hablan de sus primeras horas como padres

LORETO ESPINOZA

Estaba todo coordinado para que este miércoles Rodrigo “Gallina” Avilés y Karina León se convirtieran en padres de Martina. Sin embargo, la pequeña, dicen entre risas, decidió que su papá se quedara abajo de la Gala del Festival de Viña. La bebé nació este viernes, alrededor de las 14 horas, en perfectas condiciones. “Estaba todo calculado en mi cabeza. La Marti el único contra que tenía era que tenía el cordón umbilical con dos vueltas en el cuello. Eso no permitiría que se encajara y por eso nunca bajaba. A Kari nunca le bajó la guatita”, explica Gallina, quien ese día hizo la rutina previa antes de ir al evento festivero, como buscar su traje, cambiar la correa del reloj y colocar una cámara 360° en el bolsillo para grabar todo.

Llegando al MUT (Mercado Urbano Tobalaba) a cargar su vehículo eléctrico, todo cambió. Su pareja lo llamó para contarle que había roto bolsa. “Se me secó la boca, quedé en shock y dije *llegó el momento*.”

El nacimiento estaba programado para este miércoles, pero su primogénita llegó el viernes.

Salió rápido. En un momento, paré en una luz roja y me puse a llorar, porque sentía que la vida me estaba frenando cuando debería estar con ella. Menos mal que la Kari tenía todo listo. Cuando se rompe la bolsa, tienes 24 horas para llegar a la clínica”, cuenta Avilés. Así partieron raudos a la clínica y fueron atendidos de urgencia.

“Fue sorprendente, no lo teníamos planificado. Todo cambió cuando nos dieron la noticia del cordón de la Marti. Tuve un embarazo perfecto, tranquilo. Pero al final, Marti eligió el día perfecto para que su papá estuviera en Santiago. Estaba cerca de la casa dentro de todo. No fue urgente que me tuviera que venir corriendo. Las cosas estaban listas. Nos dio un tiempo para todo”, añade Karina León.

Tanto ella como Rodrigo fueron prepara-

dos para entrar al pabellón. Él fue el primero en ver a su hija. “Me quedé al lado de la Kari y nos estábamos mirando con ella, mientras trabajaban. Yo veía a los doctores y, de repente, uno me dice *ya Rodrigo, acá viene*”.

“Yo veo que sale llorando, te juro que no lo podía creer. Es una sensación que no puedo explicar, como que no lo creía. Sentir que ese llanto era de mi hija, fue un golpe de realidad, de acá está. Lloré mucho, no paraba de llorar. Pero fui útil. Me la acercan, estaba llorando. Fue súper loco. La Kari me estaba mirando con cara de emoción, porque ella no la podía ver. Vio mi cara no más”, detalla Gallina.

Asimismo, Karina cuenta que “Rorro generó el primer vínculo. Justo cuando iba saliendo, la Marti le agarró un dedo. Nos

fuimos de llanto todo el rato. Fue muy lindo”. Si bien la primera noche no pudieron dormir, pues “la estoy mirando todo el rato, porque uno nunca sabe”, asegura que ha sido gratificante ya que han aprendido cosas nuevas. “Ahora sé cambiar pañales”, dice.

¿Usted está bien, Karina?

“Sí. Los dos estamos aprendiendo, desde sacar chanchitos, cambiar pañales. La lactancia es un tema, pero la Marti se ha portado súper bien. El Roro es súper buen partner. A veces me siento muy torpe a su lado, porque él se atreve a tomarla, siendo que él nunca había tomado a una guagua, porque, como yo, sentía que eran tan frágiles. A la Marti la toma con seguridad, le limpia el cordón. Me siento súper apoyada, a pesar de que ambos somos primerizos”.



Kari y Gallina llamaron Martina a su primera hija.

LUIS QUINTEROS